Escrito por: Anonymous

Resumen:

Este relato es el comienzo de mi vida sexualmente, antes me quiero autorretratar, soy morocho, 1.70 de altura, no tengo vellos ni en la cara (barba) las axilas me las afeito solo vellos en la pelvis, pelo negro completamente lacio hasta debajo del hombro muy bien cuidado, según los comentarios bien parecido…….

Relato:

Este relato es el comienzo de mi vida sexualmente, antes me quiero autorretratar, soy morocho, 1.70 de altura, no tengo vellos ni en la cara (barba) las axilas me las afeito solo vellos en la pelvis, pelo negro completamente lacio hasta debajo del hombro muy bien cuidado, según los comentarios bien parecido físicamente no tengo defectos al no ser por mi cola para ser la de un chico es completamente redondita lo cual no le tengo envidia a ninguna mujer a no ser por los senos ya que las demás medidas son las exactas de una chica modelo. en la actualidad cuento con 28 años y mis cualidades se han ido desarrollando a medida del transcurso del tiempo pero manteniendo total reserva de mis inclinación sexual (doble vida) ya que he tenido alguna novia y alguna relación como para que nadie dude de mi virilidad dado que seria un golpe terrible para mis viejos ya que soy hijo único, lo que si les voy a decir que esto se desarrollo en campaña (pleno campo) y mis viejos tenían un comercio, no digo el rubro para mantener el anonimato y nombre tampoco voy a dar, solo los hechos como se desarrollaron.

Cierto día mis padres dado el gran movimiento que tenia el comercio ya que era único a la redonda y el pueblo mas cercano se encontraba distante una hora de viaje no siendo el camino muy bueno se decidieron a traer un chico de quince años, para que los ayudara en las tareas del negocio, hijo de un peón de estancia cercana, el cual el padre era cliente y le había solicitado a mi viejo si tenia un trabajito para el se lo diera ya que se le hacia mas fácil mantener el resto de la familia, yo en ese momento de la contratación tenia 13 años y al estar en el campo había visto montones de apareamientos de caballos, perros, vacas, ovejas , etc., lo cual me quedaba mirándolo hasta consumido el hecho y dándome siempre la sensación de que me gustaría cumplir el rol que le correspondía a la hembra de turno quedando con las ganas de ser penetrado por el macho, ya transcurrido cierto tiempo de que el muchachito (cariñosamente y para no nombrarlo) estando los dos mirando unos perros que andaban detrás de una perra en celo en un momento el mas grande la monto quedando abotonados, lo miro y se estaba manoseando el paquete el cual se le notaba sobre manera, haciéndome el inocente le digo ¿que te pasa? , me contesto que al ver los perros le habían dado ganas de hacer como ellos pero la faltaba alguien que hiciera de perrita, preguntándome, ¿a ti no te sucedió igual? , respondiéndole que igual no, si parecido, las ganas pero no lo mismo, el morochito dándose cuenta de mi inclinación me dijo que si

queríamos jugamos a los perritos, yo hago de lo que me gusta y vos haces de lo que te gusta, le conteste que si pero que el tenia que prometerme que no diría nada a nadie porque si se enteran mis padres lo despedirían del trabajo y a mi no se que me harían, me aseguro que nadie se enteraría porque no se quería ir de casa, arreglamos todo para la noche después de que mis padres se acostaran a dormir pero le pedí que se bajara la ropa haber como era de grande, se bajo el pantalón y salio una cosa de un buen tamaño de largo y gruesa para la edad, pero como yo no tenia mayor conciencia de lo que podía llagar a pasarme le pedí que me la dejara tocar un poquito a lo que dijo que si que me apurara que podía vernos alguien, me acerqué se la toque guardándola inmediatamente por temor que alguien viera y se le estropeara el juego de la noche, les juro que después que se fue, yo me quede con una sensación en la cola al habérsela tocado que deseaba que llegara la noche y me pasara lo de la perrita.
Llegado la terminación de la jornada laboral después de consumida la cena y mis viejos se retiraban a descansar les dije que me quedaría a jugar unas partidas de cartas con ….. (el muchachito) en el cuarto de el, mi viejo me contesto que no había problemas pero que no fuera hasta muy tarde porque tal vez estaba cansado y debía descansar, contesto por mi que jugaríamos un rato ya que no tenia sueño, yéndose mis viejos nos fuimos presurosos a su cuarto cerrando la puerta me pregunto si estaba dispuesto hacer de perrita que el era el perro, le conteste que si sacándome la ropa quedando desnudo tomando la posición de perrita con mi culito blanquito apuntando al techo sobre la alfombra empezando a gatear en cuatro pata como lo hacia la perrita en la tarde, mientras el ya se encontraba completamente desnudo con la verga dura tomando la posición detrás intentando montarme a lo que yo se lo complicaba ya que en la tarde había visto que la perrita no se quedaba quieta en seguida hasta que en un momento me tomo de la cintura con una mano y la otra me ensalivo la entrada de mi culito que al pasarle los dedos hacia guiñadas como pidiendo que lo penetraran, realizado este procedimiento con saliva en mi virgen culito hizo lo propio con la cabeza de su verga para definitivamente acomodarse detrás y arrimarla en la entrada de mi culo haciendo fuerza para penetrarlo lo que dado lo estrecho de mi ano sumado a lo grueso del pene y la poca experiencia de ambos no pudo introducirlo apenas la puntita haciéndome dar un terrible ardor y dolor pero igual se corrió dentro de mis nalgas embetunándome todo y con la misma leche al haber lubricado mas mi culo y la verga de el pudiéndome en uno de los últimos chorros de su acabada introducir toda la verga de un saque haciéndome lagrimear y pidiéndole que por favor me la sacara que otro día jugábamos, el suspiraba y me decía que me quedara quietito que ya estaba toda adentro como la tenia la perrita y después ya no dolería mas siguiendo un meta y saque a lo que mi al pasar los minutos se me fue pasando el dolor y empezando a gozar levantando el culo hacia atrás enterrándome toda la verga el cual transcurrido unos treinta minutos empezó a jadear y sentí dentro de mis intestinos primeros unas palpitaciones de la verga del negro para después sentir unos chorros caliente lo que pasado el momento me di cuenta eran de leche del negrito lo cual terminados me la saco y me dijo que

me fuera rapidito a mi dormitorio pero que primero me lavara la colita porque tenia leche del perrito.
Esta fue mi primera vez 100 % real, después me lo hacia hasta tres veces en la semana durante tres años ya que cumplido la mayoría de edad el patrón del padre se lo pidió para llevarlo para mantenimiento de la quinta de veraneo si les gusto les aconsejo que lean el siguiente que se trata la continuación de mis andanzas los cuales les adelanto el prologo, en esos dos años un negro de 50 años con fama de gustarle coger varones y muy observador se había dado cuenta de mis actitudes femeninas insinuándome cosas y me presionaba dado que yo había estudiado un curso a distancia de peluquería unisex se hacia afeitar una ves por semana y cada cuarenta días aproximadamente le afeitaba la cabeza aprovechando para decirme cosas a las que yo no le contestaba no mostrándole desagrado a sus palabras mas bien dándole a entender que me gustaban pero es cosa de otro relato el cual voy a escribirlo y enviarlo junto a este para que se publiquen juntos ya que es la continuación hasta estos días.
(si les gusto y me quieren escribir mi correo es “” solo machos con el vicio que a mi me gusta)